

# Ismael Serrano, Ahora

Ahora que la adolescencia es un septiembre lejano,  
humo de cerveza en un portal, un verano inacabado.  
Algunos años en la facultad de ciencias,  
papeles escritos, ron de Cuba, hojas de hierba,  
un tren dormido en una vía muerta,  
la luz de la ventana azul que siempre estaba abierta.  
Ahora que quedan tan lejos las playas de Corfú,  
las estaciones de trenes de Praga, Hamburgo o Estambul,  
los viajes que trajeron a otros vistiendo nuestros cuerpos,  
la luz de una cafetera, los amores conversos.  
Ahora que te cansas y las piscinas cierran,  
y apura el último baño a la luz de las estrellas.  
Ahora que regreso a los lugares a donde quise huir  
y nadie me espera allí.  
Ahora que casi llego a fin de mes,  
que amo a una mujer.  
Que amo a una mujer.  
Ahora que pago las facturas, que me beses en La Habana,  
que sueño con Lacandonia, que ya no escribo cartas,  
que cumplimos más y más que promesas,  
que se hundan nuestros corazones como la vieja Venecia,  
que llego tarde a los cines y al fin del planeta,  
que alquilo un pequeño piso en un castillo de arena.  
Ahora que duelen las resacas y cortan como una navaja.  
Ahora que nadie nos saluda por los bares de Malasana,  
que pido auxilio, besos y comida por teléfono,  
que fumo flores y lloro a veces mientras duermo.  
Ahora que tiemblo como un niño abandonado.  
Ahora que viejos amigos nos han traicionado.  
Ahora es el momento de volver a empezar, que empiece el carnaval,  
la orga en el Palacio de Invierno, de banderas y besos.  
Se cayeron mis alas y yo no me rendí,  
así que ven aquí,  
brindemos que hoy es siempre todavía,  
que nunca me gustaron las despedidas.